

SALEH, Waleed, *El Islam Político: génesis y evolución*, UNAM (México), 2019.

Este estudio de Waleed Saleh constituye una innovación en el ámbito del análisis de los orígenes del islam político y su consecuente expansión y desarrollo. En esta obra se muestran las dificultades a las que se enfrentan los investigadores a la hora de presentar en qué consiste el islam político desde el punto de vista de Oriente y de Occidente.

El libro consta de cinco apartados, precedidos por un prólogo del profesor Moisés Garduño, además de las conclusiones. En el primer apartado, el autor explica en qué consiste el islam político y de dónde procede; en el segundo apartado, se analiza un conjunto de movimientos islamistas (los Hermanos musulmanes, los talibanes de Nigeria, Boko Haram, etc.), es decir, se estudia su origen y su ideología; en el tercer capítulo, el autor expone brevemente algunas obras y textos que inspiran a los líderes políticos y a sus seguidores; en el cuarto apartado, Waleed Saleh analiza los conceptos de islamización y de reislamización, de gran difusión en las últimas décadas en los países de mayoría musulmana; en el quinto apartado, el autor estudia la relación que une el islamismo con la democracia, y las minorías en el mundo árabe.

En el primer apartado, el autor determina el significado del islam político: inicia su análisis mediante la delimitación geográfica; luego, establece las diferencias entre el islamismo y el yihadismo. Waleed Saleh investiga también sus orígenes. Expone las distintas teorías y opiniones sobre el islam político e incide en la importancia de comprobar si el islam comparte las mismas bases con el Estado islámico tal y como defienden los islamistas. Busca los orígenes del islam político en movimientos y autores medievales, en siglos posteriores y épocas más recientes. El autor centra su análisis en las siguientes figuras políticas: el hindú Sayed Ahmad Khan, el pakistaní al-Maududi y el egipcio Hasan al-Banna (fundador de los Hermanos Musulmanes).

Waleed Saleh considera que Gran Bretaña estuvo apoyando a Hasan al-Banna. Además, afirma que Hasan al-Banna tenía un doble objetivo: por un lado, frenar la influencia de la Revolución soviética de 1917; por otro lado, difundir un pensamiento que se fundamenta en la superstición y la represión de las libertades, y que condena a los liberales por apostasía. Vuelve el autor a recordar el lema del islamismo político: “el islam es la solución”, cuyas finalidades son: cegar la inteligencia de los pueblos de mayoría musulmana y desbancar los gobiernos liberales y laicos en la mayoría de estos países. Otros de los objetivos del islamismo, según Waleed Saleh, es la persecución de los movimientos estudiantiles y el asesinato de los intelectuales y pensadores laicos.

El segundo apartado presenta un análisis de diferentes movimientos islamistas. El autor expone el origen y la ideología de los Hermanos Musulmanes, el Estado Islámico, Boko Haram, conocido como los Talibán de Nigeria o Jemaah Islamiyah (Comunidad Islámica) de Indonesia.

El tercer apartado incluye obras y documentos sobre el islamismo de autores antiguos y modernos. El autor afirma que algunas obras son conocidas por un público interesado en el tema y otras son de escasa divulgación entre los especialistas. Son guías para los líderes del islamismo y sus seguidores ilustrados. Dichas obras abordan temas como: la fe (*yihad*), los métodos y las estrategias que se han de adoptar y seguir, etc. Las obras clásicas que considera más leídas y consultadas por los miembros de los grupos islamistas, según dicho autor, son: las obras de Ibn Taymiyya (1263-1328) como *Maymu' al-fatawa* (El compilador de las fatwas) o *al-Siyasa al-shr'iyya li-islah al-ra'i wa al-ra'iyya*, conocido como *El libro de gobierno según la sharia*; *al-Muhallà* (*El Exornado*), obra de Ibn Hazm (994-1064), cuyo quinto volumen trata la *yihad*, y la obra de Muhammad Ben Abd al-Wahab (1701-1791), fundador del wahabismo, que se titula *Kitab al-tawhid* (Libro de la unicidad de Dios).

Waleed Saleh aclara que su estudio se fundamenta en obras más recientes y que suelen ser manuales o "libro de cabecera" del islamismo *yihadista*. Presenta un análisis de *Risala al-iman* (Epístola de la fe) de Salih Sariyya, una obra emblemática de la década de los sesenta y fuente de inspiración de la organización Técnica Militar. Añade que Sariyya tenía como meta derrocar al presidente al-Sadat. El autor menciona que Sariyya considera que dejar de pagar el *zakat* (impuesto obligatorio en el islam) es un acto de apostasía, y quien lo cometa debe ser combatido. Además, afirma que, según Sariyya, los gobiernos en todo el mundo musulmán son infieles, y califica las sociedades de los países árabes y musulmanes de *yahiliyya* (ignorantes). El autor afirma que para Sariyya los países musulmanes actúan de la misma manera que los estados infieles, a pesar de que formalmente y desde el punto de vista constitucional, el islam es la religión del Estado. Además, aunque se declaran sistemas democráticos o nacionalistas, constituye claros ejemplos de impiedad. La democracia en la opinión de Sariyya es, según Waleed Saleh, una forma de extravío porque entrega el gobierno al pueblo, que será la fuente de legislación, sustituyendo de esta forma a Dios.

Otra de las peculiaridades que presenta el autor es el hecho de calificar a los ciudadanos que viven bajo el paraguas de estos estados de infieles por permitir y apoyar a gobiernos impíos. El autor afirma que, para Sariyya, se salvan únicamente los que rechazan el *estatus quo* del Estado del que son naturales, aquellos que trabajan desde su posición administrativa o política por la creación de un Estado islámico.

Waleed Saleh menciona que un país musulmán colonizado, según Sariyya, se convierte de inmediato en *dar al-harb* (la casa de la guerra). Los musulmanes se encuentran obligados a luchar y derramar sangre para expulsar a los colonialistas y asesinar a los musulmanes del ejército colonial.

En su obra, Sariyya divide los partidos políticos en dos categorías: el partido de Dios y el partido del Diablo. A los que militan o colaboran con este último sería lícito matarlos por ser infieles. Los gobiernos que detienen y persiguen a los islamistas son impíos, deben ser combatidos. El patriotismo es una herejía porque la única lealtad debe ser a la fe, al islam. El autor considera que, según Sariyya, el nacionalismo es una herencia pagana y rechazable, y los poetas anteriores a la aparición del islam son idólatras y dignos del desprecio. Desaprueba el saludo a la bandera nacional, escuchar el himno o visitar el monumento del soldado desconocido. El verdadero musulmán ha de llevar la fe a todos los rincones de la existencia.

Waleed Saleh constata que estos contenidos se repiten en otras obras, aunque cada una de ellas cuenta con matices, y en ocasiones sus autores llevan el radicalismo a unos extremos desconocidos.

En esta misma línea aparece, según dicho autor, la obra *al-Wala' wa al-bara'* (*Lealtad y cohesión con los musulmanes y renegación de infieles y apóstatas*) del médico Ayman al-Zawahiri, mano derecha de Ben Laden. Waleed Saleh menciona que es una obra breve, publicada en 2002 y se considera la base del pensamiento de Al Qaeda. El autor constata que al-Zawahiri parte del Corán y del Hadiz, y prohíbe entablar amistades con los infieles. Es una de las ideas principales de dicha obra. Al usar el calificativo “infel”, Ayman al-Zawahiri incluye tanto a los no musulmanes como los malos musulmanes. Además, el autor menciona que al-Zawahiri establece una lista de cómo los buenos musulmanes se han de comportar: no deben confiar a los infieles ningún secreto, no permitirles que ocupen cargos destacados en la administración, no ensalzar su culto o sus símbolos, no apoyarlos contra los musulmanes y, en definitiva, hacer la *yihad* contra los gobiernos en los países musulmanes que incumplen la palabra de Dios y apoyan a los infieles. Waleed Saleh constata que el mundo árabe en general, en opinión de Zawahiri, y en concreto la Península Arábiga, los emiratos del Golfo, Egipto, Jordania... se han convertido en bases militares y de apoyo a las fuerzas de los judíos y cruzados para atacar a los musulmanes. Este autor vierte una dura crítica contra los que ayudan a los mandatarios: clérigos oficiales, periodistas, informáticos, escritores, pensadores y toda clase de empleados que cobran sus sueldos a cambio de apoyar la injusticia, enemistarse con los justos y deformar su imagen. También, denuncia al-Zawahiri la ejecución de los islamistas que asesinaron a Sadat en 1981.

Waleed Saleh dedica una especial atención en su obra al análisis de *Idara al-tawahhush* (*Gestión de la barbarie*) de Abu Bakr Nayi. Considera que, a pesar de la brevedad de esta obra, se destaca por un mensaje muy violento. En efecto, la obra representa un plan completo para derribar a los gobiernos “infieles”, provocar el caos absoluto para instaurar el Estado Islámico y administrarlo después económica, política, militar y socialmente.

El contenido de dicha obra fue adoptado por el Estado Islámico desde su surgimiento en 2014. El libro propone que los *yihadistas* deberían hacer todo lo posible para arrastrar a Estados Unidos a una guerra de desgaste hasta su agotamiento. El campo de batalla serían las propias tierras musulmanas. El autor afirma que esta estrategia requiere convencer al mundo islámico en apoyar esta tesis y repudiar la política estadounidense que protege a la mayoría de los gobiernos en estos países.

Waleed Saleh estudia los textos de otra obra mucho más extensa que la anterior cuyo título es *Masa'il fi fiqh al-yihad "Fiqh al-damm"* (*Introducción a la jurisprudencia de la yihad "jurisprudencia de la sangre"*) de Abu 'Abd Allah al-Muhayir. Este libro autoriza, según dicho autor, todo tipo de atropellos y recomienda la máxima violencia con el enemigo: decapitaciones, secuestros, esclavización, matanzas, asesinatos de civiles, etc. Se considera como el libro de cabecera de Al Qaeda y del Estado islámico.

En el cuarto apartado, Waleed Saleh analiza algunos conceptos muy reiterados como islamización y reislamización. Constata que el islamismo no solo pretende llevar el mensaje del islam por medio de misioneros, mezquitas y centros islámicos a los cuatro costados del universo, sino también pretende islamizar la ciencia, la cultura, la economía y la vida de los ciudadanos que viven en los propios países de mayoría musulmana. Estos ciudadanos, conforme al islamismo, se han alejado del verdadero islam por lo que habría que emprender un proceso de re-islamización de los individuos y de las sociedades en conjunto por haber errado y haber tomado un camino distinto a la senda de esta fe.

El quinto y último apartado está dedicado a la relación del islamismo con la democracia y las minorías. Waleed Saleh en esta parte expone las diferentes opiniones acerca de la posibilidad o no de implantar el sistema democrático en los países de mayoría musulmana. Luego, debate la concepción del islamismo en cuanto a la democracia y si la *shura* tal y como la entienden los islamistas sustituye las democracias modernas. El autor presenta también la visión de los islamistas hacia el “otro”, el no musulmán, conforme a la literatura generada por los pensadores del islam político.

El autor acaba recogiendo de manera breve las ideas clave de su estudio y sacando las conclusiones; además, adjunta una rica nómina de referencias bibliográficas.

Para concluir, podemos afirmar que esta obra es una valiosa publicación porque arroja luz sobre los aspectos más importantes del islamismo, una tendencia que ha dejado profundas secuelas en el desarrollo de muchos países y sigue en la actualidad condicionando la vida de muchos millones de personas.

Abir Salaaoui
Universidad de Oviedo y Universidad de Jendouba (Túnez)
salaoui.abir@gmail.com
abir.salaoui@islaib.u-jendouba.tn